

**Paola Ferraro**

**Tema y Título de la Tesina.**

La experiencia del Movimiento Intersindical de Trabajadores (MIT-P). Continuidades y rupturas dentro del movimiento obrero paraguayo.

**El planteo del problema.**

Al decir de Roberto Céspedes (2009, 23) *un análisis de la sociedad paraguaya sería incompleto si ignorase al sindicalismo; así se lo considere grupo de presión, movimiento social o expresión de clase social*. En ese sentido, la experiencia del MIT constituye una pieza clave no solo en la historia sindical del Paraguay de la segunda mitad del siglo XX, sino también en lo que concierne a la historia de los movimientos sociales y el despertar de la sociedad civil paraguaya, en tanto que está última vislumbró el declive paulatino del Regimen Stronista (1954-1989) y del orden autoritario imperante.

La historia del MIT debe ser abordada desde el marco de la rearticulación de los movimientos sociales durante los años ochenta, época signada por el crecimiento de las demandas y tensiones de una sociedad altamente disconforme con el régimen político imperante, y con una serie de cambios sustanciales en la esfera socio-económica que impactan y modifican a escenarios y actores.

Es así que, a pesar de la represión sistemática ejercida contra toda forma de organización adversa al gobierno, los movimientos sociales en plano general, y el movimiento sindical (el cual constituye nuestro objeto de estudio) en particular, plantean la necesidad de modificar las reglas imperantes en el juego político, apuntando a la constitución de una sociedad democrática y proyectando una transición hacia la misma.

Son varios los acontecimientos previos que explican y contextualizan los orígenes y fundamentos del MIT, algunos más alejados en el tiempo que otros. Como un antecedente de carácter más remoto, se tiene la intervención a la Confederación Paraguaya de Trabajadores (CPT) <sup>1</sup>, tras el llamado a Huelga General en el año 1958. Antes de la intervención, la misma se había caracterizado por albergar dentro de sus bases una considerable pluralidad de tendencias políticas. Y si bien, el partido colorado<sup>2</sup> manejaba la cúpula de la CPT y contaba con el mayor número de adherentes en las bases, eso no impidió que el gremio obrero desafiara a las fuerzas del orden en ciertas ocasiones. Una vez finalizada la intervención, la mayoría de sus dirigentes son enviados al exilio y la Central nacional pierde su independencia, pues la nueva dirigencia es constituida por hombres afines al gobierno. Con relación a este hecho, José Carlos Rodríguez señala:

---

<sup>1</sup> Única central sindical existente en el país durante la época. La misma contaba con mayoría de adherentes oficialistas y constituía un desprendimiento de la ORO (Organización Republicana Obrera, es decir, del brazo sindical del Partido Colorado)

<sup>2</sup> Partido del gobierno durante el stronismo

*“Con el sindicalismo de Estado se implementó también el modelo de relación gobierno-sociedad civil que caracterizó a la Dictadura. Al año siguiente, el propio Partido Colorado del gobierno fue masivamente reprimido y sometido” (p.6)*

Un antecedente inmediato a la formación del MIT<sup>3</sup>, lo constituyó el llamado “Grupo de los nueve”, el cual surge a raíz de la designación de Sotero Ledesma, por el Poder Ejecutivo, para Secretario General de la CPT. Este grupo, compuesto por nueve<sup>4</sup> sindicatos, se opone a la mencionada designación y exige, por un lado, la convocatoria del Consejo de Delegados de la CPT (el cual llevaba 20 años sin reunirse<sup>5</sup>) y el reajuste de los salarios, reivindicación olvidada por los sectores sindicales. Igualmente, el naciente grupo critica la línea continuista de la dirigencia de la CPT, y la evidente interferencia gubernamental dentro de la central.

Algunos gremios darán continuidad a esta experiencia y otros se sumarán en el camino. Resultado de esta continuidad será la conformación del Comité de Solidaridad Intersindical, el cual articulará esfuerzos con grupos de estudiantes organizados y sociedad civil para encarar una huelga contra la empresa Paraguay Refrescos S.A. (Coca cola) en el año 1982, ante el despido de unos 200 trabajadores, y de la cual saldrán victoriosos.

Estos dos procesos de reconstitución significativa del movimiento obrero independiente (Grupo de los nueve y Comité de Solidaridad Intersindical), albergarán dentro de su seno a un grupo estable, el cual se valdrá de la colaboración de otros gremios, para fundar, dos años después, el Movimiento Intersindical de Trabajadores (MIT-P).

Al formar parte de la historia del movimiento obrero nacional e identificarse a sí mismo como un “movimiento”, el marco referencial para analizar al MIT será el de los movimientos sociales. Igualmente, de momento en que la mencionada organización se reconoce a sí misma como producto de los procesos iniciados en setiembre de 1979 con la conformación del Grupo de los Nueve y en 1982 con el Comité de Solidaridad Intersindical (detallados en líneas anteriores) y afirma tener como una de sus intenciones principales el heredar *la tradición obrera en su conjunto y no solo alguna de sus corrientes* (Arditti B. y Rodríguez J.C., 1987), resulta pertinente contemplar los elementos de continuidad o permanencia que este movimiento sindical emergente presenta dentro del conjunto de experiencias que hacen a la historia del movimiento obrero paraguayo durante el pasado siglo XX.

---

<sup>3</sup> Vale destacar que durante la década del 60 y el 70, los movimientos obreros de origen católico tuvieron una notable incidencia dentro de la resistencia sindical, aunque no nos referiremos a las mismas, dado que se prioriza aquellos casos que guardan vínculo directo con el MIT.

<sup>4</sup> Sindicato de Trabajadores de Paraguay Refrescos S.A (Coca Cola), el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Construcción (SINATRAC), Sindicato de Empleados y Obreros del Comercio (SEOC), Sindicato Nacional de Obreros Metalúrgicos y Afines (SINOMA), Sindicato de Periodistas del Paraguay (SPP), Federación de Trabajadores Bancarios de Paraguay (FETRABAN), Sindicato de Obreros Gráficos del Paraguay (SOGP), la Federación de Trabajadores del Transporte Colectivo del Paraguay (FETRATRAC) y el Sindicato de la Compañía Algodonera Paraguaya S.A. (CAPSA)

<sup>5</sup> “Paraguay. Coyuntura Sindical”. Documento de Trabajo CDE. 1992

Pero por otra parte, también se busca dar con los elementos de ruptura existentes dentro de esa continuidad. Es decir, conocer la incorporación de nuevos valores y proyectos de un movimiento sindical que, a diferencia de la hegemónica CPT, se plantea como una instancia crítica al régimen autoritario.

En ese sentido, cabe resaltar la valoración protagónica que el MIT dio a la democracia, considerando que la misma era un requisito inexorable para el alcance real de las reivindicaciones sindicales; dado que en su experiencia cotidiana, la existencia de un régimen político de cariz autoritario, impedía a los trabajadores organizarse. Es por ello que las reivindicaciones del MIT, trascendieron las exigencias de carácter estrictamente económico. El movimiento sindical independiente buscó *“junto a los “resultados” específicamente gremiales, el ejercicio de derechos ciudadanos; aplicar a nivel micro social, propuestas de transformación social y política más amplias”*. (Rodríguez: 1992,19)

La autonomía del movimiento sindical hacia el Estado, los Partidos Políticos y demás organismos, constituyó otra de sus banderas reivindicativas; como así también, la necesidad de construir consenso dentro de la pluralidad político-ideológica de sus participantes.

La experiencia del MIT como Central Sindical “alternativa” a la CPT, será continuada durante los primeros años de la transición a la democracia. En ese sentido, la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), fundada en agosto de 1989, es un resultado de la labor iniciada por el MIT, llegando a constituirse como fuerza política protagónica, y hasta trascendiendo el propio campo de lo estrictamente sindical. Sobre el último punto, se destaca que parte de la dirigencia de la CUT pasará posteriormente a constituir el movimiento “Asunción para Todos” (ATP), grupo político independiente que ganará las elecciones municipales por Asunción en 1991, marcando un hito en la historia político-partidaria del país.

La intención final de este trabajo apunta a contemplar las continuidades y rupturas que la experiencia del MIT pueda representar de forma particular, a un plano más general (movimiento sindical paraguayo); a la luz de un marco teórico y referencial sobre los Movimientos Sociales, que trabaje las categorías de Movimiento Social *Clásico* y *Nuevos Movimientos Sociales*, las diferencias que se presentan entre ambas categorías y las discusiones existentes al respecto.

A partir de que consideramos al movimiento sindical como un movimiento social clásico (y paradigmático de la tipología), el MIT se inscribe indiscutiblemente dentro de esta última etiqueta. Pero al desarrollar su accionar en un contexto histórico signado por la proliferación de los llamados Nuevos Movimientos Sociales (NMS), tanto a nivel regional como mundial (desde las décadas del 60-70) y llegando a interactuar de alguna u otra manera con algunos de ellos en el plano nacional, resulta válido preguntarse si el MIT, en su carácter de MS clásico, ¿Conserva únicamente las características clásicas, o llega a incorporar elementos propios de los NMS, aun fuera de manera limitada? Esta sería nuestra pregunta de investigación.

En caso de incorporar, aún sea de manera mínima o parcial algunos de los valores o elementos característicos de los NMS, estaríamos dando con un factor de ruptura o al menos de novedad en términos cualitativos, dentro de lo concerniente al movimiento sindical paraguayo.

Partimos entonces de la conformación de un marco teórico y conceptual que trabaje la definición de lo que es un movimiento social, sus principales características y las tipologías existentes. A partir de ahí, nos centramos en la principales diferencias existentes entre los MS de carácter clásico, y esbozando en algunas líneas aspectos centrales que se refieran al movimiento obrero como MS clásico. Posteriormente, tomamos las premisas centrales del debate que trata sobre los NMS y sus características.

Seguidamente, y ya entrando en nuestro objeto de estudio, se analiza la experiencia del Movimiento Intersindical de Trabajadores (MIT-P). El periodo de estudio seleccionado abarca desde el 1º de mayo de 1985, fecha de fundación del MIT, al 13 de agosto de 1989, fecha en la que se lleva a cabo el congreso Fundacional de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT). Hecha la delimitación de nuestro corte de tiempo, (el cual se encuadra dentro de los últimos años del régimen stronista) consideramos las principales características del movimiento durante su periodo de existencia, sus reivindicaciones centrales, sus vínculos con otras agremiaciones (nacionales e internacionales), sus formas de organización, sus enfrentamientos con el sindicalismo oficialista y con el propio Estado, la composición interna del movimiento, entre otros aspectos.

Se busca así, conocer en la medida de lo posible, los aspectos centrales que hacen a la caracterización de esta experiencia, su relación con el campo de los movimientos sociales; y hasta qué punto resulta posible identificar influencias de los NMS al caso particular de un movimiento social clásico en el Paraguay de los años 80.

En lo referente a la fundamentación, tenemos que por un lado, la literatura existente sobre el MIT insiste en caracterizar al mismo como al “resurgimiento” del movimiento sindical independiente, el cual alcanza a constituirse como “semillero” de experiencias posteriores (las cuales marcarán los primeros años de la transición a la democracia en el campo sindical y hasta en el político partidario inmediato). Es decir que un elemento fundamental para la comprensión del accionar del movimiento sindical paraguayo en transición, parte de la propia comprensión del proceso que le antecede, y del cual hereda muchos de sus elementos.

Retomando las palabras de Roberto Céspedes, mencionadas en líneas anteriores, vale señalar, ya dentro de la fundamentación, que todo análisis que tenga como objeto el estudio de la realidad social paraguaya, acabará siendo incompleto si ignora al sindicalismo. En ese sentido, la existencia de cierta desproporción en cuanto a la cantidad de producciones existentes sobre temas que difieren de lo sindical, en contraste con aquellos trabajos que si analizan la cuestión sindical, desemboca muchas veces en vacíos teóricos que impiden la comprensión cabal de los fenómenos a los cuales deseamos referirnos. Igualmente, se da el caso en que la producción que centra sus reflexiones en el campo sindical se limita a abordar estudios desde un carácter meramente descriptivo.

## **Objetivos**

### **General**

- Realizar un estudio sobre la experiencia del Movimiento Intersidnical de Trabajadores, abordando al mismo desde el campo de la teoría sobre los movimientos sociales

### **Específicos**

- Relevamiento sobre los hechos centrales que hacen a la historia del MIT y sus características principales.
- Identificar antecedentes de creación y formación del MIT.
- Conocer la proyección y el alcance reivindicativo del grupo.
- Conocer las características centrales del grupo en lo que hace al campo organizativo.
- Determinar hasta qué punto el MIT, en su carácter de movimiento obrero, recibe influencias o adquiere elementos de los llamados Nuevos Movimientos Sociales (NMS) dentro de su estructura (si existen o no estas influencias y en qué medida).

### **El esbozo breve del marco conceptual o teórico.**

Partimos de una primera definición acerca de lo que es un movimiento social (MS). Se entiende que el mismo constituye un agente colectivo que intervienen en procesos de transformación social, ya sea promoviendo cambios u oponiéndose a los mismos.

No obstante, la amplitud de este concepto requiere de una necesaria delimitación para ir aunando en la complejidad de nuestro objeto de estudio. Podemos así, señalar que estos agentes colectivos son movilizados con relación a los cambios sociales, ya sea que planteen provocar, impedir o anular dichos cambios, valiéndose de formas de acción y organización que respondan a sus fines, obrando de manera continua y bajo una fuerte integración simbólica entre sus miembros.

Más allá de sus diferencias y sus múltiples formas de presentarse en dentro de los contextos sociales y a lo largo de la historia, los MS necesariamente representan a grupos específicos que encaran su acción en función a intereses. Es así que los MS generan una dinámica dentro de la sociedad por la existencia de algún conflicto que se oriente a la defensa de estos intereses mencionados. Ante este conflicto, las acciones pueden cuestionar de manera puntual o absoluta las estructuras de dominación prevaleciente y manifestar su proyección de transformación parcial o total de las estructuras sociales.

Vale resaltar que los MS cuentan con una serie de características, entre las que se mencionan al carácter supraindividual, cierta especificación de roles (aunque mucho más laxa que la observada en los marcos institucionales) para la organización de los objetivos, a su papel protagónico dentro de las tendencias de cambio social, a la intervención constante en el trascurso de determinados procesos para la concreción de metas y para adquirir mayores cuotas de influencia.

También se habla de la existencia de antecedentes o pasado común, correspondiendo esto al conjunto de aspectos que hacen a la memoria histórica de los individuos que integran el movimiento, y a la posibilidad de sistematizar las experiencias previas, que permitan una mayor comprensión de los orígenes del grupo.

Los nuevos valores emergentes (otra de las características que hace a los MS), van exigiendo una continuidad, a la par en que logran la construcción de una identidad colectiva. Esta a su vez, desemboca en la construcción de un “otro-oponente”, elemento que resulta clave para los integrantes del MS, de momento en que estos logran afianzar su identidad a partir de la identificación de proyectos adversos a los suyos y que eventualmente puede llevarlos a una confrontación en diversos campos (político, cultural, económico, etc.)

Los alcances y los límites de los MS se demarcan a partir de su realidad interna y externa. La primera hace referencia a los aspectos propios de la dinámica interna y particular del movimiento, el cuanto que el segundo se refiere, como ya señalamos, a aspectos propios del orden externo, de la realidad social, económica, ideológica y política que se manifiestan y afectan a la relación entre actores. La relación entre los MS y el Estado entra dentro de esta última observación.

El origen histórico de los MS se gesta con la propia historia del movimiento obrero. Por el mismo, se entiende el conjunto de prácticas sociales, organizaciones-sindicatos, partidos políticos y otros asociados-, orientaciones políticas, ideológicas y culturales de la clase obrera en los distintos países. El movimiento obrero ha sido el de mayor envergadura en una vasta porción del planeta, principalmente durante el siglo XX, constituyendo no solo un paradigma, sino un necesario término de comparación para establecer la diferencia específica con otros movimientos sociales.

La experiencia del movimiento obrero se manifiesta de forma diferenciada en cada país, contando con sus peculiaridades, las cuales se constituyen a partir de un amalgama de variables, como son la situación productivas, social, política y cultural. Estas variables influyen dentro de los grupos organizados para la determinación de sus orientaciones políticas, las cuales pueden apuntar (o no) a la transformación radical de la sociedad.

Como expresión de la organización obrera, los sindicatos se constituyeron para la defensa de los intereses de los trabajadores, los cuales padecían la exclusión del sistema político, como consecuencia de su rol dependiente en la cadena de producción. Sus primeras reivindicaciones históricas, son de carácter marcadamente puntual, siendo intereses profesionales o de oficio bien específico; y en un plano un tanto más avanzado, la homogeneización del trabajo en una misma rama de la industria. Mucho después, se avanzó más allá del horizonte local y profesional, apuntándose hacia la modificación radical del sistema político y social.

Hoy en día, con los acelerados cambios de composición de las categorías del trabajo, el proceso de integración política de las organizaciones de la clase obrera y la homogeneización cultural (producto de la globalización), se considera que la identidad de los movimientos obreros (por un lado y para algunos analistas) es puesta en cuestión, de momento en que la misma debe reelaborar significados a partir de las nuevas tendencias en el mundo del trabajo y en el universo socio-cultural de los trabajadores de hoy,

a fin de lograr la permanencia y continuidad de sus organizaciones. Para otros, más allá de coincidir con la idea de una “crisis” dentro de la identidad y el futuro inmediato de las organizaciones obreras, se puede hablar de la adquisición de “un rostro nuevo” en estos sectores, entendiendo que las primeras organizaciones obreras del siglo XIX no coincidirán en absoluto con las del siglo XXI porque las mismas condiciones de trabajo han cambiando y eso hace que los propios trabajadores sean una manifestación resultante de esos cambios.

Si bien el caso paraguayo es muy distinto a otros países de la región, en lo que refiere a las formas de organizar el trabajo, el sistema productivo nacional, y por ende, el carácter que toma el sindicalismo a nivel país; igualmente resulta notorio señalar la existencia de cambios en su configuración. Los años 80 van a significar un cambio cualitativo más que significativo, no solo para el escenario político nacional (que vería la caída del régimen stronista en el 89) sino principalmente para la economía, la cual presentaría un proceso de desaceleración una vez concluidas las obras de Itaipú. El propio movimiento sindical retomaría consignas a partir del resurgimiento de sus actores “independientes”, e impulsaría otras nuevas, a la par en que se enfrentaría al sindicalismo “organizado desde el Estado” y buscaría canalizar un espacio alternativo que aglomere a las fuerzas de oposición, defendiendo un discurso que prioriza un proyecto de transición hacia la democracia.

Ya en lo referente al campo de la tipología, se prioriza la discusión acerca de las diferencias existentes entre los llamados movimientos sociales “clásicos” y los “nuevos movimientos sociales”. Vemos que a pesar de los múltiples enfoques, existe un consenso entre los autores consultados, acerca de considerar esta diferenciación como a un “tipo ideal”. Sobre el punto, Maiwaring y Viola (1989: 39) señalan:

*“Cualquier movimiento podría combinar algunas de las características de los nuevos movimientos con otras características de los antiguos. Además, un movimiento particular puede cambiar sus valores con el transcurrir del tiempo, acercándose al tipo ideal opuesto” (...) “el término “nuevo” es relativo; los valores de los movimientos no son absolutamente novedos y algunos de los movimientos tienen precursores. Lo que es nuevo es que los valores que eran relativamente débiles o estaban ausentes en el pasado, están ahora incorporados en movimientos que también eran débiles”.*

No obstante, estos mismos autores proponen que una posible distinción entre los movimientos sociales clásicos y los nuevos movimientos sociales radica en que los últimos se inclinan hacia las preocupaciones afectivas, las relaciones expresivas, la orientación grupal y la organización horizontal. De esta forma, se contrapondrían a las propuestas de sus pares clásicos, en tanto que estos cuentan con preocupaciones de carácter material, la priorización de las relaciones de tipo instrumental orientadas hacia el Estado y una forma de organización vertical que garantice el orden para el logro de objetivos. Construyen así, una diferencia a partir de valores, contrariamente a las propuestas que vinculan la novedad al cambio experimentado por la sociedad moderna, la cual abandona su estado de desarrollo industrial para convertirse en una sociedad postindustrial, con todos los cambios que ello conlleva.

Es decir, la novedad bien podría estar en el sistema de valores defendido por estos NMS, o por otra parte, serían las circunstancias en las que están inversos capaces de marcar el elemento diferencial.

Una de las dificultades presentes dentro de este debate radica en el riesgo de acabar “relativizando” la categoría de NMS. Para Riechman y Fernandez Buey, la discusión acaba siendo muchas veces una cuestión de perspectiva, dependiente de hacia “*donde fijemos nuestra atención, de si nos interesa más destacar las continuidades o las rupturas en nuestra narración del decurso social. Pues en la historia de cualquier colectividad humana se dan siempre las dos cosas, continuidades y rupturas, y podemos hacer hincapié en una cosa o la otra*” (p.69)

Finalmente, se considera que para poder determinar los elementos de continuidad y los de novedad en referencia a la experiencia del Movimiento Intersindical de Trabajadores, resulta necesario tomar en cuenta algunas de las caracterizaciones bien puntuales atribuidas a los NMS, y contrastar las mismas con las de nuestro objeto de estudio, a fin de verificar si estos elementos propios de los NMS se encuentran presentes o se manifiestan, sea de manera parcial o total, en nuestro caso analizado. Nos referiremos así a: La composición social del grupo, las formas de acción, la existencia o no (y hasta qué grado) de un carácter anti-estatista dentro del movimiento, la valoración que sus miembros dan a la democracia (y la forma en que esta valoración se manifiesta), y la existencia (o no) de una mayor participación de la mujer en las instancias protagónicas.

### **Hipótesis.**

El Movimiento Intersindical de Trabajadores (MIT-P), en su carácter de movimiento sindical, se constituye como un movimiento social clásico, heredero de la tradición obrera nacional. Pero al desarrollar su accionar dentro de las particularidades propias de su tiempo (años 80) y al tomar contacto con agrupaciones de carácter nacional e internacional, en un contexto histórico signado por la proliferación de los llamados “nuevos movimientos sociales” en el plano mundial y regional, podemos suponer que estos factores abren la posibilidad de una reconfiguración de contenidos y propuestas para el movimiento sindical paraguayo, reconfiguración que explicaría muchos de los alcances y logros obtenidos por esta agrupación durante su existencia y en los primeros años de la transición hacia la democracia.

### **El aspecto metodológico.**

La presente investigación se adentra en el campo de la sociología de los movimientos sociales.

Decimos que el carácter del estudio es exploratorio-descriptivo, en base a las siguientes consideraciones:

Es EXPLORATORIO, en tanto entendemos que el mismo busca familiarizarse con fenómenos relativamente desconocidos o poco estudiados. Según Sampieri y otros (2003, 115), las investigaciones exploratorias “*se dan en el caso en que la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagantes relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas o ampliar las existentes.*” En nuestro caso particular, nos adentrarnos en la investigación de un tema poco abordado dentro de las ciencias sociales en el plano nacional (el sindicalismo independiente en los últimos años de la dictadura), y pretendemos darle un enfoque relacionado a los movimientos sociales de resistencia al régimen y su reconfiguración durante



los años 80. Sobre este último punto, vale mencionar que existen escasos precedentes de investigaciones que abordan la historia del MIT desde los movimientos sociales. Podemos citar un trabajo de Roberto Céspedes dentro del compendio “Los movimientos sociales en el Paraguay”, en donde el mismo reflexiona, a partir de un marco teórico que toma como principal referencia las propuestas de Alain Touraine, y analiza el primer año de existencia del MIT junto con sus logros alcanzados. Otro trabajo a mencionar es el realizado por Marielle Palau, que lleva por nombre “Movimientos sociales: Sus demandas en la transición (El caso de los movimientos de Trabajadores y de Mujeres)”, en la cual Palau hace un estudio comparativo entre las principales demandas de ambas agrupaciones, sus similitudes y diferencias.

Por otro lado, consideramos que el estudio a realizar es DESCRIPTIVO al centrarse en recolectar datos que permitan la comprensión de un fenómeno, en qué contexto ocurre el mismo y sus alcances, buscando especificar las propiedades, características y perfiles. Se logra así *medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a los que se refieren* (Sampieri y otros, 119)

Las fuentes a utilizar serán primarias y secundarias. Partimos de una revisión de la literatura existente sobre el tema. Posteriormente, se trabaja en la búsqueda de fuentes documentales: documentos originales de la organización o proveniente de otros actores (prensa comercial, prensa sindical, dependencias del Estado, otros gremios, etc.)

También se prevé la realización de entrevistas a informantes claves, considerando que los hechos mencionados son de carácter reciente y resulta posible entrevistar a los protagonistas de nuestro estudio de casos. Igualmente, se desea entrevistar a analistas que hayan estudiado el caso del MIT.

## **Bibliografía**

ARDITI, Benjamín y RODRÍGUEZ, José Carlos, “La Sociedad a pesar del Estado. Movimientos sociales y recuperación democrática en el Paraguay”. El Lector, Asunción, 1987.

CÉSPEDES, Roberto, “Autoritarismo, Sindicalismo y Transición en el Paraguay (1986-1992)”. Germinal/Arandura, Asunción, 2009.

CÉSPEDES, Roberto, “Recesión económica y reconstrucción de actor sindical”, en: RIVAROLA, Domingo (Comp.), “Los Movimientos Sociales en el Paraguay”. Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos (CPES), Asunción, 1986.

DI TELLA, Tourcuato. “Diccionario de ciencias sociales y políticas. Buenos Aires, 1990

FERNÁNDEZ, Arturo “Movimientos Sociales en América Latina”. Serie CUADERNOS. Instituto de Estudios y Acción Social. Aique Grupo Editor S.A. Buenos Aires-Argentina

FLECHA, Victorjacinto y MARTINI, Carlos, “Historia de la transición. Pasado y futuro de la democracia en el Paraguay”. Última Hora, Asunción, 1994.

GUNDER FRANK, Andre y FUENTES, Marttha “Diez tesis sobre los movimientos sociales”. Revista Mexicana de Sociología. México DF. Año 1989

MAIWARING, Scott y VIOLA, Eduardo, "Los nuevos movimientos sociales, las culturas políticas y la democracia: Brasil y Argentina en la década de los 80". Revista Mexicana de Sociología. Año 1989

NICKSON, Andrew, "Breve Historia del Movimiento Obrero Paraguayo 1880-1984", Serie Contribuciones Nro.1, Centro de Documentación y Estudios (CDE), Asunción, 1987.

PALAU, Marielle. "Movimientos Sociales: sus demandas en la transición. (El caso de los movimientos de Trabajadores y de Mujeres). Documento de Trabajo N° 89. Base Investigaciones Sociales. Asunción-Paraguay Año 1997

RIVAROLA, Domingo, "Introducción a los Movimientos Sociales en el Paraguay", en RIVAROLA, Domingo (Comp.), "Los Movimientos Sociales en el Paraguay", Ed. Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos (CPES), Asunción, 1986.

RIETHAMN, Jorge y FERNÁNDEZ BUEY, Francisco "Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales" Ediciones Paidós Ibérica S.A. Barcelona-España. Año 1994.

RODRÍGUEZ, José Carlos, "La formación de una nueva clase obrera Paraguay 1989-1990", Documento de Trabajo N° 33. Centro de Documentación y Estudios Asunción, 1991

RODRÍGUEZ, José Carlos, "Sindicalismo y transición. Paraguay 1989", en: Síntesis. Revista documental de ciencias sociales iberoamericanas N° 10, EDISA, Madrid, 1990.

SAMPIERI, Roberto Hernández y otros, "Metodología de la investigación". Ed. Mc Graw Hill. Año 2003, México DF.